

PSICOPATOLOGÍA GENERAL

Karl Jaspers

booksmedicos.org



PSICOPATOLOGÍA GENERAL

KARL JASPERS

PSICOPATOLOGIA GENERAL

Traducción de la quinta edición alemana por el

Dr. ROBERTO O. SAUBIDET

Del Hospital Nacional de Alienadas, Buenos Aires

y

DIEGO A. SANTILLÁN

CUARTA EDICION

REIMPRESION



BRANCA

W. J. J. J.

EDITORIAL **B** BETA

BUENOS AIRES

TÍTULO DEL ORIGINAL EN ALEMÁN: "ALLGEMEINE PSYCHOPATHOLOGIE"

Copyright by EDITORIAL BETA

Buenos Aires

1977

Hecho el depósito de Ley

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

JUSTIFICACIÓN DE LOS TRADUCTORES

"Yo no entiendo mucho de eso, pero publíquelo, que parece ser muy importante". Con estas palabras despidió Nissl, el famoso neuropatólogo, al joven psiquiatra que le interrogaba sobre el mérito de las pruebas que había sometido al juicio del maestro.

Y tenía razón Nissl. Quién sabe si llegó a comprender la trascendencia de la obra que había de juzgar, pero aun sin "entender mucho de eso" alentó con su enorme autoridad la publicación de la primera edición de la *Psicopatología general* que, desde ese año 1913 en adelante, se iba a transformar en la puerta de entrada ineludible a toda formación psiquiátrica seria.

En las ediciones de 1919 y 1922 aumentó el volumen primitivo del libro llegando en esta última —la tercera— a contar 458 páginas (en alemán). La solidez de la obra, la amplitud de la visión y en especial el enfoque metodológico le daban carácter de definitiva. De esta edición se hizo la excelente traducción francesa (Félix Acan, 1933) difundida entre nosotros.

Pero Jaspers era desde 1921 titular de filosofía en Heidelberg y toda su actividad intelectual, desde entonces, le mantuvo alrededor de los más centrales problemas filosóficos. Por eso sorprendió al mundo psiquiátrico la edición de 1946. Por sugestión de F. Springer, de la célebre editorial que ya 30 años antes le había apoyado junto con Wilmann en la preparación de la primera edición, pudo, ayudado por K. Schneider y Oehlkers, no ya reelaborarla sino modificar "una vez más el conjunto".

No nos corresponde como traductores y menos en este lugar, comentar la obra ni presentar al autor. Remitimos al lector a los trabajos de Honorio Delgado —el sudamericano que mejor conoce a Jaspers— y en especial a v. X, n. 4, p. 413 de la *Revista de Neuropsiquiatría* de Lima, donde, aunque en forma sucinta, estudia la presente edición.

Nuestra labor, con ser ardua, es más modesta. Damos en español el pensamiento de Jaspers. Había que hacerlo. Resulta penoso ver generaciones de jóvenes bien intencionados que, por no conocer el idioma, se han visto obligados a prescindir del más profundo pensador psiquiátrico contemporáneo. Junto a las habituales dificultades de toda traducción del alemán (jamás será posible decir *exactamente* lo mismo en idiomas diferentes), en Jaspers hemos tenido permanentemente una que a veces parecía

superable: y es que el rigor terminológico es precisamente una de las cosas más importantes que él mismo se impone para recién entonces ordenar los métodos. Nos apresuramos a reconocer que tal impedimento no hemos podido superarlo —dentro de nuestras posibilidades— utilizando nombres ya acuñados por las últimas generaciones de psiquiatras españoles que conocen tan bien la moderna psiquiatría alemana. En algunas cosas aclaramos nuestras mayores dudas —en especial con Sarro y López Barja— pero el número total es excesivo para nombrarlos uno por uno. En el aspecto filosófico, nuestra mejor fuente de terminología española la encontramos en el grupo que junto a Ortega y Gasset tradujera para *Revista de Psicología* y que, al menos en parte, continúa trabajando en las ediciones del Fondo de Cultura Económica de México.

Hacia el final de la obra se queja Jaspers de la falta de una figura genial en la historia de la psiquiatría. Pensamos nosotros que él mismo es una figura genial. En la necesidad impostergable de poner al alcance del lector español su obra psiquiátrica más importante, encontramos nuestra mejor justificación.

R. S.
D. A. S.

PREFACIO DE LA PRIMERA EDICIÓN

1 Este libro quiere dar una visión de conjunto del dominio entero de la psicopatología, de los hechos y puntos de vista de esta ciencia; y además abrir a los interesados un acceso a la bibliografía.

2 En lugar de exponer dogmáticamente los resultados obtenidos, quisiera introducir predominantemente en los problemas las cuestiones que se plantean y los métodos; en lugar de un sistema en base a una teoría, quisiera dar un ordenamiento fundado en el conocimiento metodológico.

3 En la psicopatología existe una serie de modos de consideración de las cosas, una serie de caminos paralelos que se complementan, pero sin perturbarse mutuamente. Mis esfuerzos se dirigieron a la particularización de esos caminos, a su separación neta, lo mismo que a la exposición de la multilateralidad de nuestra ciencia. Se hizo el intento de señalar su puesto a todas las tendencias empíricamente fundadas, a todos los dominios psicopatológicos de interés, para procurar al lector —en tanto que posible— una visión real de toda la psicopatología, no una opinión meramente personal, una escuela o una corriente de moda.

4 En muchas partes no se ha podido eludir simplemente el registro de relatos de hechos hasta aquí comprobados, todavía inconexos y de algunos ensayos todavía titubeantes. Es sin embargo peligroso estudiar en psicopatología solamente el tema; no hay que aprender psicopatología, sino observar, interrogar, analizar y pensar psicopatológicamente. Quisiera ayudar a los estudiantes a hacerse de un saber ordenado, que ofrezca el punto de vinculación en los nuevos fenómenos observados y que haga posible situar el nuevo saber que adquieren en el "lugar" correspondiente.

KARL JASPERS.

Heidelberg, abril 1913.

DEL PRÓLOGO DE LA SEGUNDA EDICIÓN

... La exigencia fué diversamente aumentada por los ejemplos. Pero ante todo se dedicó esmero a la elaboración conceptual ulterior de nuestro rramen psicopatológico. Las confusas generalidades que arrastramos son umerosas. He intentado aclararlas en lo posible. Pero las intenciones ofundas que se expresan a menudo en ellas, no deben ser simplemente legadas y dejadas de lado cuando no se llega a su pleno esclarecimiento.

El detallado resumen del contenido, el registro de nombres y la diversidad de tipos de impresión deberán hacer destacar en la lectura primeamente lo interesante, pasando por alto, según la necesidad, las meras lomeraciones de material, y tener en cuenta las discusiones de conceptos e se hallan en otro lugar. Los diversos capítulos tratan de mantener un unto de vista propio; pero se completan en la medida en que los conptos empleados inevitablemente en muchos pasajes no se vuelven a definir cada lugar.

Desde el punto de vista médico se ha expresado la opinión que este ro es difícil para los estudiantes, porque se tratan en él también los oblemas últimos y más graves. Frente a eso mantengo la convicción de e una ciencia se puede entender por completo, en sus problemas centra, o no se puede comprender en absoluto. Considero repudiable ajustarse emasiado bajo nivel. Hay que tener en cuenta a los estudiantes verdaderos, a los que estudian por la cosa misma, aun cuando sean una minoría. profesor debe forzar a los estudiantes a elevarse al nivel de lo científico. Esto es contrariado por los compendios, que transmiten "para la íctica" un saber aparente externo y fragmentario que a veces es también is peligroso en los hechos que el desconocimiento total. No se debe strar sólo una fachada de la ciencia. En la decadencia de la instrucción el trabajo intelectual en nuestros días, es un deber no concertar ningún npromiso. Este libro ha encontrado realmente el camino hacia los estuantes; me siento justificado para desearlo también en lo sucesivo en sus nos.

KARL JASPERS.

Heidelberg, septiembre de 1919.

DEL PREFACIO DE LA TERCERA EDICIÓN

... En lo demás, el carácter metodológico del libro siguió siendo decisivo. Hay que aprender, en el diluvio de las razones psicopatológicas, lo que se sabe y lo que no se sabe, cómo y en qué sentido y en qué límites se sabe algo, con qué medios es adquirido y cimentado ese saber. Porque la ciencia no es un frasco liso de exactitudes equivalentes e iguales, sino un ordenamiento estructurado de especies muy distintas de validez, de importancia y de esencialidad.

KARL JASPERS.

Heidelberg, noviembre de 1922.

PREFACIO DE LA CUARTA EDICIÓN

El propósito de este libro ha permanecido inalterado. La realización exigió, sin embargo, una reforma completa. Era necesaria tanto por la magnitud del trabajo de investigación hecho desde hace dos decenios en psicopatología como por el ahondamiento de mis propios conocimientos básicos.

El libro se ha planteado un alto objetivo. Desearía satisfacer, en relación con su objeto, la exigencia de la voluntad universal de saber. Quisiera servir a los médicos y a todos los que tienen que tratar con el hombre temáticamente.

La tarea consistió en apropiarse el material elaborado por la investigación, en adquirir y ofrecer vivamente un cuadro total. Lo que se presenta en primera línea a los psiquiatras, luego a los internistas, a los psicólogos, a los psicoterapeutas, finalmente a los biólogos y a los filósofos sobre las almas humanas enfermas, tuvo que ser meditado en sus fundamentos y reunido en una estructura ajustada a la realidad; el medio de unificación fué la ilustración metodológica. La tarea en todo su alcance será cumplida cada vez y siempre sólo imperfectamente. Espero que lo haya logrado mejor que antes.

Agradezco al profesor Kurt Schneider de Munich ⁽¹⁾. Con su aguda crítica y sus preciosas indicaciones no sólo me ha dado sugerencias, sino que alentó mi trabajo con su actitud aprobatoria y estimulante.

Al profesor Oehlers de Freiburg debo información y esclarecimiento en discusiones sobre problemas biológicos. El capítulo sobre la herencia fué revisado y mejorado por él.

Doy gracias a mi editor, el Dr. Ferdinand Springer. Por su deseo presado en 1941 de ver reelaborado el libro confeccionado hace treinta años a iniciativa suya y de Wilmanns, y por la liberalidad con que me jé en cuanto a la magnitud de la obra y al tiempo para el trabajo, fué spertado mi impulso. Después de haber vacilado, fui dominado cada z más por la tarea de proyectar, en lugar de una simple reelaboración, conjunto enteramente nuevo.

El profesor Carl Schneider me ha aliviado el trabajo gratamente por autorización para el libre uso de la biblioteca de la Clínica neuropsiquiáca de Heidelberg y por la buena disposición que ha mostrado siempre nbién frente a las dificultades en la adquisición de libros.

KARL JASPERS,

Heidelberg, julio 1942.

El libro, terminado en 1942, no pudo ser impreso entonces. Ahora rece en la forma preparada sin alteraciones ni tachaduras. Sólo he egado algunas pocas indicaciones sobre la bibliografía de los últimos as.

KARL JASPERS

Heidelberg, marzo 1946.

ABREVIATURAS DE LOS TÍTULOS DE REVISTAS

Arch. Psychol. (D.)	<i>Archiv für Psychiatrie.</i>
All. Z. Psychiatr.	<i>Archiv für die gesamte Psychologie.</i>
Allg. Z. Psychiatr.	<i>Allgemeine Zeitschrift für Psychiatrie.</i>
Dtsch. med. Wschr.	<i>Deutsche Medizinische Wochenschrift.</i>
Dtsch. Z. Nervenkr.	<i>Deutsche Zeitschrift für Nervenheilkunde.</i>
Fschr. Neur.	<i>Fortschritte der Neurologie, Psychiatrie und ihrer Grenzgebiete.</i>
J. Psychiatr.	<i>Jahrbücher für Psychiatrie und Neurologie.</i>
Jb. Psychiatr. (O.)	<i>Journal für Psychiatrie und Neurologie.</i>
M Schr. Kriminalbiol. usw.	<i>Monatsschrift für Kriminalbiologie (antes Monatsschrift für Kriminalpsychologie und Strafrechtsreform).</i>
M Schr. Psychiatr.	<i>Monatsschrift für Psychiatrie.</i>
Münch. med. Wschr.	<i>Münchener Medizinische Wochenschrift.</i>
Neur. Zbl.	<i>Neurologisches Zentralblatt.</i>
Psychiatr. neur. Wschr.	<i>Psychiatrisch-Neurologische Wochenschrift.</i>
Z. angew. Psychol.	<i>Zeitschrift für angewandte Psychologie und Charakterkunde.</i>
Z. Neur.	<i>Zeitschrift für die gesamte Neurologie und Psychiatrie.</i>
Zbl. Neur.	<i>Zentralblatt für die gesamte Neurologie und Psychiatrie.</i>
Zbl. Nervenhk usw.	<i>Zentralblatt für Nervenheilkunde und Psychiatrie.</i>
Zbl. Psychother.	<i>Zentralblatt für Psychotherapie.</i>

Las demás revistas, lo mismo que éstas, son citadas de acuerdo a la nomenclatura de *Periódica médica* y se las reconoce sin dificultad.

INTRODUCCIÓN

En esta introducción se actualizará el espacio abierto en que se mueve el conocimiento psicopatológico. No se echará el cimiento firme en el que se habrá de levantar el edificio; pues el cimiento propio correspondiente se dará en cada uno de los capítulos. No se informará tampoco sobre experiencias, pero se intentarán discusiones sobre los modos de las experiencias y sobre el sentido de la psicopatología general.

§ 1. Delimitación de la psicopatología general

a) **La psiquiatría como profesión práctica y la psicopatología como ciencia.** En la profesión psiquiátrica práctica, se trata siempre de los seres humanos individuales y enteros, ya sean puestos a disposición del psiquiatra para la custodia, la atención y la curación, o haya de hacer un peritaje ante los tribunales, ante otras autoridades, ante la ciencia de la historia sobre una personalidad, ya sea porque el enfermo acuda á su consejo en el consultorio. Mientras su trabajo entero tiene que ver con un caso individual, trata el psiquiatra de estar a la altura de las exigencias que se le hacen en tales casos individuales; en cambio el psicopatólogo queda en el dominio de los conceptos y las reglas generales. El psiquiatra en la vocación práctica es una personalidad viviente, que capta y actúa, para lo cual la ciencia sólo es un medio auxiliar; en cambio para el psicopatólogo esa ciencia es en sí misma el objetivo. Sólo busca conocer, caracterizar y analizar, pero no al hombre particular, sino al hombre en general. No pregunta sobre la utilidad de su ciencia como medio auxiliar —eso se establecerá por sí mismo con el progreso de los resultados—, sino que se preocupará de reconocimientos, de verdades, de lo obligadamente demostrable, o de lo claramente distinguible. No quiere la interpretación afectiva o la empatía (*Einfühlen*) o la contemplación o visión en sí —esto sólo es para él material, cuyo rico desarrollo le es indispensable—, sino que busca lo expresable en conceptos, lo comunicable, lo que se puede exigir en reglas y se deja comprender en algunas relaciones. Esto le pone por un lado límites que tiene que conocer, para no traspasarlos indebidamente, le da por otra parte un amplio dominio que tiene el derecho y la obligación de tomar enteramente en posesión.

Sus límites consisten en que no puede disolver nunca enteramente al

Discretos en los sentimientos de una persona / Acción de D. Unib. de la
encuentro escrito por otro 4 - atribuido a uno de los estilos de escritura
Unidad

hombre individual en conceptos psicológicos. Cuanto más llega a conceptos, cuanto más reconoce y caracteriza como típico, regular, tanto más reconoce que en todo individuo se oculta algo incognoscible para él. Como psicopatólogo, le basta saber de la infinitud inagotable de todo individuo; como hombre puede, independientemente de ello, ver todavía más; pero si otros ven más, algo incomparable, no debe hacerlo entrar en la psicopatología. Las valoraciones éticas, estéticas, metafísicas, sobre todo, son por completo independientes de las valoraciones y de las disecciones psicopatológicas.

Pero también, aparte de tales valoraciones, que no tienen nada que ver con la psiquiatría en general, las opiniones intuitivas, una intuición personal que no se puede comunicar, juegan un papel en las profesiones prácticas. Se ha acentuado que en psiquiatría, por muchas razones, todavía no nos encontramos en la etapa de la ciencia, pero que la "pericia" (*Kennerschaft*) significa más aún. La ciencia exige el pensamiento conceptual, que es sistemático y comunicable. Sólo en tanto que se haya desarrollado tal pensamiento puede darse la psicopatología como ciencia. Lo que en psiquiatría es "pericia" y arte, que no puede ser expresado, sino a lo sumo transmitido a individuos receptivos en el trato personal, no es objeto tampoco de exposición en libros y no puede encontrarse lógicamente en ellos. La enseñanza psiquiátrica es más que comunicación de conocimientos conceptuales, es más que enseñanza científica. Un libro sobre psicopatología sólo puede ofrecer ciencia y es valioso únicamente en tanto que hace eso. Con clara conciencia de la importancia de la pericia para la práctica y para todo análisis de los casos individuales, sólo queremos limitarnos aquí, conscientemente, a lo que se puede adquirir de modo científico.

El dominio de la psicopatología se extiende así, también, a todo lo anímico que se puede captar en conceptos de significación constante y de comunicabilidad. Poco importa que el mismo fenómeno objeto de contemplación estética, de valoración ética o de interés histórico, sea investigado también psicopatológicamente. Se trata de dos mundos que no se estorban en absoluto. Entre pericia y ciencia, además, no existe ninguna frontera definitiva, más bien se mueve la frontera de la ciencia cada vez más allá en la pericia. Pero la pericia no es relegada nunca por eso, sino que adquiere nuevos dominios. Allí donde la ciencia es posible, la preferiremos siempre a la pericia. La pericia personal, intuitiva —que naturalmente se equivoca muy a menudo—, la desaprobaremos en todas partes donde puede ser reconocida lo mismo científicamente.

El objeto de la psicopatología es el acontecer psíquico realmente consciente. Queremos saber qué y cómo experimentan los seres humanos, queremos conocer la dimensión de las realidades anímicas. Y no sólo el

vivenciar (*erleben*) de los hombres, sino que también queremos investigar las condiciones y las causas de las que depende, las relaciones en que está y las maneras como se expresa objetivamente. Sin embargo, no es nuestro objeto todo acontecimiento psíquico, sino sólo el "patológico".

Lo mismo que en un problema particular de la medicina somática resulta dudoso si el objeto es fisiológico o patológico, y la fisiología y la patología están realmente sometidas la una a la otra, y trabajan con los mismos conceptos fundamentales, invadiéndose mutuamente sin fronteras precisas, tampoco están separadas en principio la psicología y la psicopatología. Corresponden una a otra y aprenden una de otra. No hay ninguna frontera estricta entre ellas, y muchos problemas son elaborados tanto por psicólogos como por psicopatólogos. Esto se debe a que el concepto de la enfermedad no es unitario, que hay diversos conceptos de enfermedad, y que todos ellos, que pueden ser captados de modo preciso teóricamente, tienen que admitir en la aplicación a la realidad casos fronterizos y transiciones. No atribuimos ningún valor a un concepto preciso de la enfermedad psíquica y nos entregamos ante todo al hábito de la división del trabajo hecha hasta la actualidad en la elección de la materia. No atribuimos ningún valor cuando se dice que también otras cosas son morbosas, o que esto o aquello no es morboso. En la discusión del concepto de enfermedad tan sólo entraremos en la última parte del libro. Confesamos de antemano que tenemos que proceder a veces con cierta arbitrariedad en la separación de nuestro material del dominio total de la psicología, al que pertenece la psicopatología, como la fisiología patológica a la fisiología.

b) **Psicopatología y psicología.** La psicología estudia la llamada vida psíquica normal. Un estudio de la psicología es para el psicopatólogo tan necesario en principio como un estudio de fisiología para el anatomopatólogo (1). El hecho que esto no se haga realmente en muchísimos

(1) No podemos, ciertamente, mencionar un libro sobre psicología que pudiera servir al mismo tiempo como un complemento para el estudio de la psicopatología. La psicología, lo mismo que la psicopatología, está dividida en muchos campos. Hay que conocer los partidos y los objetos unos tras otros para saber algo de psicología. Para los problemas psíquicos conexonados con la fisiología de los sentidos y los fenómenos corporales, la *Psicología fisiológica* de WUNDT, anticuada en muchos aspectos, es la obra principal. En tanto que completo, el manual de EBBINGHAUS (en la nueva elaboración de BÜHLER) debe ser preferido. No en el principio, pero nueva en la pureza metodológica, es la fundamentación fenomenológica de las investigaciones psicológicas fomentada por HUSSERL. En la misma dirección hay muchos trabajos de la escuela de KÜLPE. Una breve exposición popular de esa tendencia de la investigación la da MESSER: *Empfindung und Denken*. Para la introducción en partes seleccionadas de la psicología moderna, el libro de BUMKE: *Psychologische Vorlesungen*, bien escrito, inspirado por un sentido de realidad (Wiesbaden, Bergmann, 1919). Los modernos manuales son recomendables con reservas, pero es apropiado para tener una visión de la bibliografía el *Lehrbuch der experimentellen Psychologie*, de S. J. FRÜANS (Freiburg, 1er. vol. 1917; 2º vol., 1920). MESSER, A.: *Psychologie* (7-9 ml., Stuttgart, 1922). EISENHANS, TH.: *Lehrbuch der Psychologie*, 3ª edición (por Giese, Gruhle y Dorsch, Tübinga, 1937).